



"TRABAJO" se ADHIERE a la MANIFESTACION DE SIMPATIA y apoyo de que será objeto en Alajuela el diputado don ROBERTO QUIROS.

Invitamos a nuestros militantes y simpatizadores a este justo Homenaje Cívico tributado a uno de los ciudadanos más probos y patriotas de Costa Rica.

TRABAJO

Por una democracia verdadera ◇ Por la dignidad y la cultura de los pueblos

Edición No. 328

SAN JOSE, COSTA RICA

Sábado 18 de Febro. de 1939

C 0.10 Ejemplar

ASPECTOS POSITIVOS del DIPUTADO URBINA Y LOS MALES de NUESTRO CONGRESO

Es costumbre nuestra reconocer, libres de toda pasión política, los aspectos positivos de los hombres públicos que militan del otro lado, exactamente en la misma proporción con que nos permitimos censurar los acremente cuando, a nuestro juicio, no actúan en consonancia con los principios patrios. En lo que se refiere al diputado Urbina hemos tenido oportunidad de señalarle tantas actitudes plausibles como posiciones inconvenientes. Así en lo que se relaciona con las primeras, nos pareció justo elogiar su destacadísima actuación frente a las pretensiones de la United Fruit Co. y su no menos patriótico propósito de parar las irritantes artimañas de la Bond & Share. Hoy en día, cuando los hombres que integran la representación parlamentaria del pueblo de Costa Rica, están dejándose llevar por la corriente de comodidades y caningías, nos complacemos en señalar otro gesto encomiable del diputado señor Urbina.

Nos referimos concretamente a las continuas protestas que en público y en privado—incluyendo a sus mismos compañeros de Cámara—ha llevado a cabo don Adriano en relación con las sesiones del Congreso. Nosotros, que don Adriano ha tratado con justa razón, más

xime si tomamos más en cuenta la intención depuradora de sus palabras, que la simple enunciaci6n de las mismas. Expliquémoslos: el señor Urbina se queja de la brevedad de las sesiones del Congreso—como se queja en general de los muchos males que afligen a este Alto Cuerpo y que son forzoso es decirlo, producto de los vicios del sistema imperante—diciendo, que por cinco minutos de sesión no se justifica que el Estado tenga que hacer un desembolso de mil quinientos colones DIARIOS.

Naturalmente que nadie, a menos que esté movido por la pasión o por la injusticia, puede negar el acierto de este criterio. Sin embargo, como cualquiera puede pensar que la intención de don Adriano es limitarse a criticar nada más que la escasa duración de las últimas sesiones, nos permitimos, a este respecto, y por cuenta nuestra, añadir un poco más de tema.

Creemos nosotros que si se analiza bien el problema se concluirá, por fuerza, en que la mayor o menor duración de las sesiones no es, en último término, lo más importante. En efecto: si una sesión dura 4 horas puede ser tan mala o tan buena, para los intereses populares como si termina a los pocos minutos de iniciada. Y es que, en verdad

lo efectivo y lo útil de las sesiones del Congreso depende, entre otros, de dos factores fundamentales: el estudio que de previo hagan los representantes de los problemas sometidos a su consideración y el modo como se aproveche el tiempo gastado en cada sesión. Supongamos, para mayor claridad que una sesión dura largas horas, pero que éstas son consumidas íntegramente por la retórica estéril y lata de un diputado ignorante. Entonces ¿se podrá decir que el mayor tiempo empleado ha hecho más productiva la sesión? Y, caso contrario, imaginémos una sesión de 15 minutos, cuya brevedad ha sido bien empleada por los señores parlamentarios: ¿se podrá afirmar que la poca duración es censurable o neste caso?

Por este motivo es que nosotros creemos que son más justas las críticas que se enderezan contra la Cámara en su intención que en su forma. Y por esta razón también es que nosotros afirmamos la necesidad de que tales críticas se planteen de un modo más claro para el público, diciendo, por ejemplo, que muchos proyectos no se votan de un modo concienzudo—puesto que muchos diputados no se molestan en estudiar sino que se limitan a "recibir consignas", que muchos diputados no van a la

De esta vez las cosas no han cambiado:

son los políticos de oficio y los adinerados del país quienes tratan de imponerle al pueblo el candidato presidencial de sus simpatías

Dice el c. Carlos Luis Sáenz comentando al Lic. don Ricardo Fournier

En "La Tribuna" del miércoles 15 de los corrientes el Licdo. don Ricardo Fournier, hizo algunas declaraciones acerca del problema político nacional, declaraciones que, por venir de un profesional tan estimable, nos mueven a discutir las con la seriedad y altura de miras que ellas se merecen. Asegura el señor Fournier que el problema político actual "está ampliamente resuelto por el pueblo", que "esta vez no son los políticos profesionales los que le han señalado al pue-

blo el nombre de la persona capacitada para ocupar la presidencia de la República". "Son los pueblos los que han dicho a los políticos cual es el camino que deberían tomar", que el Dr. Calderón Guardia "es un candidato popular en el más amplio sentido de la palabra". Afirmaciones tan rotundas como las anteriores, causan sorpresa inmediata a cualquiera que esté enterado de las circunstancias y de los hechos que han sido la causa de la candidatura presidencial del Dr. Calderón Guardia, circunstancias y hechos que el Licdo. Fournier, parece ignorar o no tomar en cuenta.

Para demostrar que esta vez no son los politiqueros profesionales los que le han señalado al pueblo la persona prescindible, habría que señalar los hechos concretos, las evidencias que respaldan ese cambio tan definitivo en la vida política nacional. Ahora bien, si se examinan los hechos con imparcialidad, con objetividad, el resultado a que tal examen conduce es totalmente el contrario, porque:

1) la candidatura del Dr. Calderón G. no ha sido propuesta, que el país sepa, en nin-

guna asamblea de carácter típicamente popular, exponente del sentir y de la voluntad directa del pueblo costarricense;

2) todo el país lo sabe y es comentario constante en todos los círculos, que uno de los ministros del actual gobierno ha sido el más interesado en la candidatura;

3) la mayoría parlamentaria del Congreso, dócil a la voz del pueblo, sino del gobierno, confirmó eligiendo al Dr. Calderón G., Presidente de la Cámara, que él era el hombre bienquisto de las camarillas de politiqueros que ahora están en el poder e interesado, en imponerle un gobernante de su agrado al país;

4) contra los intereses del pueblo mediante la prórroga de los contratos con el Banco de Costa Rica, se ganó la adhesión del gerente de esa institución bancaria para el calorismo y es sabido que el aporte económico de ese Banco ha venido siendo definitivo en la fabricación de Presidentes;

5) de todo lo anterior se deduce que de esta vez las cosas no han cambiado en referencia con la candidatura del PASA A LA PAG. CUATRO

Mientras aquí tenemos que comprar el azúcar a 25 cts. la libra, en Alemania se vende el azúcar de Costa Rica a 5 céntimos

Costa Rica cuenta con una enorme cantidad de terrenos aptos para el cultivo del azúcar, preferentemente en la provincia de Alajuela, en la de San José y en la zona de Turrialba, pues en estas zonas es donde más se produce hoy en día. Sin embargo, a pesar de toda esta riqueza de estos grandes recursos productivos, el pueblo costarricense no se beneficia. En efecto, la gran mayoría de nuestros conacionales carecen de la necesaria cantidad de un alimento tan importante como el azúcar, cuando no se ven en el caso más grave de no poder adquirirlo del todo. Cualquier ciudadano que se detenga, siquiera por unos minutos a meditar sobre el problema azucarero, no podrá dejar de observar lo que hemos dicho: mientras Costa Rica puede producir azúcar en grandes cantidades el pueblo no tiene azúcar.

Conociendo esto, surge inmediata la pregunta: ¿a qué se debe esa gravísima situación? Naturalmente que contestarla con la necesaria amplitud requiere una exposición documentada que no pretendemos hacer aquí. Por el momento nos proponemos, impulsados por un simple propósito de educación popular, exponer a grandes rasgos lo que sucede.

Fundamentalmente tenemos que tener en cuenta dos factores:

- a) El bajo poder adquisitivo (poca capacidad de compra) de nuestro pueblo.
- b) El desmedido afán de ganancias de los grandes productores de azúcar, que son, por lo general aquellos que también tienen beneficio propio: es decir, los que cultivan enormes extensiones de terreno y que también poseen ingenios, trapiches y demás máquinas necesarias para transformar la miel en dulce y en azúcar.

Al producirse grandes cantidades de azúcar nos encontramos con el hecho de que este producto no encuentra mercado, no halla compradores, puesto que el pueblo carece del dinero necesario para satisfacer sus más elementales necesidades. Entonces los grandes productores—a quienes no les importa lo que padezca el pueblo—se ven en la necesidad de bajar el precio del azúcar y como esto no contiene a sus intereses, buscan la manera de evitarlo. Naturalmente el único medio—según ellos—de evitar la baja del azúcar es disminuir grandes cantidades de este producto del mercado con

EL MINISTRO DE GOBERNACION SUPRIME en la Municipalidad el control creado para el manejo limpio de los fondos comunales

El desorden, propicio a los manejos de la politiquería, está de nuevo entronizado en la administración municipal. Para disfrazar sus verdaderos fines para engañar la opinión pública el Ministro Fernández invoca planes de economía. Ha echado al suelo una labor científicamente planeada y realizada por nuestra fracción municipal, labor que mereció el elogio de los ciudadanos conscientes y de técnicos en asuntos

—El Ministro de Gobernación junto con otros personajes que han actuado entre bastidores, resolvieron, desde hace mucho tiempo, echar por tierra el organismo establecido por la nueva municipalidad PARA CONTROLAR LAS ACCIONES DE LOS FONDOS COMUNALES. Este año acabó en muy poca

tos administrativos. El objeto ha ido que la maquinaria administrativa municipal a preste a los manejos de la politiquería, supeditando a tan viciada práctica el honrado y justo manejo de los fondos comunales.

En "La Hora" de ayer el c. Mora hizo declaraciones sobre este escándalo, que creemos necesario reproducir.

sometidos a la vigilancia permanente y acuciosa de una oficina que por esa misma razón tenía que resultar incómoda. Es posible que en un principio existiese la suposición de que al cabo de unas cuantas semanas la nueva oficina entraría—de acuerdo con la psicología ambiente—por los caminos "ruidosos" de las complacencias. Por eso consistieron en que

se estableciera. Pero tales cálculos fallaron. Al frente de la oficina fueron colocados dos jóvenes honorables, uno de ellos militante del Partido Comunista. Fue éste, por cierto, el único puesto que buscó y consiguió nuestro Partido en la Municipalidad. Los demás, están en poder del calderonismo sin que nosotros los hagamos PASA A LA PAG. CUATRO

NECESITAMOS 200 AMIGOS DE NUESTRO MOVIMIENTO QUE COTICEN CON LA SUMA MENSUAL DE \$ 5.00, PARA DESARROLLAR NUESTROS PLANES DE TRABAJO EN LA CIUDAD Y EN EL CAMPO.

La sección de Puntarenas una de las más activas ha respondido inmediatamente a este llamamiento y envían la primera lista:

Román	C. 5.00
M. Z.	5.00
P. D.	5.00
Blas Alvarado	5.00
A. R. A.	5.00
S. B.	5.00
J. M. y C.	5.00
M. y F.	5.00
R. y G.	5.00

Nuevos cotizantes de San José:

J. Valverde	5.00
Antonio Valerín	5.00
F. G.	5.00
R. de F.	5.00
Alberto Sánchez G.	5.00
Virgilio Varela	5.00
Juan Rafael Mora	5.00
Carlos Luis Fallas	5.00

Ayude Ud. a nuestro movimiento democrático, que sabe aprovechar hasta el último cinco, porque no tien que pagar propinas ni compromisos.

LA NUEVA SITUACION DE CUBA

Envío de su autor ANIBAL ESCANTE

Desde hace más de un año, las condiciones del país han ido variando sensiblemente. El alza maravillosa del movimiento popular, el ambiente democrático y progresista que rodea a nuestra Isla. Estados Unidos, México, entre otros países, y otros factores internos, han provocado desplazamientos serios en los círculos dominantes de la vida oficial. Y las tendencias más importantes del gobierno, las dirigidas por el jefe del Ejército, Coronel Batista, comenzaron a orientarse en el camino del pueblo, en los métodos democráticos, de una gobernanza progresiva.

Como resultado de esta nueva situación vivida en el país, el pueblo ha empezado a disfrutar los derechos democráticos, de una más consistente aplicación de la legislación social, de más favorables condiciones para sus luchas por mejorar. En todo este tiempo, han sido reconocidos múltiples sindicatos obreros; se han constituido las Federaciones Provinciales, antes obstruidas, y acaba de fundarse la Confederación de Trabajadores de Cuba, agrupando a más de medio millón de obreros; el Partido Comunista fue legalizado; se han eliminado una serie de procedimientos arbitrarios que antes dificultaban el normal desenvolvimiento de las organizaciones del pueblo, para celebrar reuniones, para organizarse; el propio jefe del Ejército ha tomado la iniciativa de darles tan beneficiosas como la de la cancelación de los créditos hipotecarios, la de la sindicalización, las medidas electorales y la convocatoria de la próxima Asamblea Constituyente entre otras cosas.

Sin embargo, la reacción es fuerte; ella se reagrupa y trata de impedir el desarrollo de la marcha progresista del propio Batista. Es por eso que ciertos grupos gubernamentales sabotean las leyes mencionadas y que los círculos más ricos y explotadores apoyan la actividad antipueblo, mientras por otro lado, organizan el sabotaje de la economía y de cualquier medida que pueda beneficiar al pueblo, huelga del capital en los bancos y gran comercio español; restricción del crédito; campaña de rumores tendenciosos; ligazón con las empresas americanas para que los Estados Unidos no produzcan o más mini mo nase que pueda beneficiar a Cuba etc. La táctica de los reaccionarios, mientras realizan lo expresado anteriormente, persigue el objetivo de impedir el desplazamiento democrático de Batista, y en caso de que tal finalidad no pueda conseguirse, crearle la mayor cantidad de obstáculos y dificultades, a fin de que se enfrente a él una coalición de

fuerzas reaccionarias en Cuba, trabajando de común acuerdo con los grandes intereses financieros americanos, enemigos de la política del Presidente Roosevelt.

Como un objetivo inmediato, los reaccionarios que funcionan en los diferentes partidos tradicionales, en el Gobierno, en la propia oposición y los diferentes grupos fascistas, están procurando impedir la Asamblea Constituyente, consigna muy sentida por el pueblo, en virtud de que estas elecciones pueden y deben servir para asentar fuertemente la democracia en Cuba, y para impulsar aún más el movimiento popular cubano, capaz de asegurar la realización de la consigna central del movimiento por la Democracia, mejoramiento popular y defensa de la economía nacional.

Para impedir los fines de la reacción, para destruir el trabajo de penetración del nazifascismo, auxiliado por los pequeños grupos de fascistas españoles, por agentes cubanos de los espías nazis y fascistas y por los trozkistas, está siendo impulsada la creación de un gran frente nacional que abarque desde el proletariado y los comunistas hasta los sectores democráticos de los partidos tradicionales del gobierno y del mismo Ejército. En esta dirección crece el trabajo de organización de las masas. Los trabajadores han creado su potente central sindical, realizando la unidad, los campesinos están dando serios pasos, constituyendo asociaciones campesinas y agrupándose alrededor de la consigna central del Partido para el "No más desalojos"; el pueblo negro ha constituido Federaciones Provinciales de Sociedades de Color unidas ya nacionalmente, las cuales están siendo fortalecidas; la juventud hace crecer sus organizaciones, y se marcha hacia la unidad; las mujeres se movilizan también en esta dirección, así como los estudiantes de la educación. Y en el campo político, algunos ciertos partidos llamados revolucionarios como el Partido revolucionario Cubano, dirigido por Grau San Martín, están oponiéndose a la unidad, las masas fortalecen las otras organizaciones revolucionarias, fuerzan al Dr. Grau a estrechar relaciones con partidos reaccionarios y se fortalecen las posiciones unitarias defendidas por el Partido Comunista.

El alineamiento político está perfilándose de este modo: de un lado el Partido Democrático-Repúblicano del ex-presidente Menocal, de grandes relaciones latifundistas y círculos del capital imperialista; el Partido PASA a la Pag. CUATRO

LOS LEÑATEROS

A Venero y Lolo, trabajadores de la maraña verde

—por MATIAS EL AVENTURERO—

Los trabajadores de los mangleares son seres sombríos y solitarios carne hecha silencio. Luchan en la soledad de la maraña verde y espesa, contra el lodo, los insectos y la manera durísima que mella las mejores hachas y cuyas astillas cortan como cuchillos. Su trabajo es de lo más rude e ingrato que imagínase pueda. Además, ganan muy poco.

En Puntarenas es el oficio de los "muertos de hambre", de los que no tienen otra que hacer. Los que entre esta pobre gente pueden conseguir un hacha y, además, tienen ánimo para ello, se van al manglar. Los otros a buscar chuchecas en los bajos del otro lado del estero, chapoteando lodo fétido y blando, hasta la rodilla, como autómatas, bajo un sol sin sombras, incansables, sedientos, tanteando con los pies hasta dar con un bulto que, si es una concha viva representa un pobre centavo ganado. En una marea pueden coger varias docenas, a lo sumo seis o siete, porque escasean. Ya sólo quedan en el manglar, un bote allí se necesita, cuando menos un bote.

Uno de los de hacha es Encarnación. Tiene un rancho tapado con hojas de coco y latas viejas a la orilla del Estero, allá por el Depósito de Gasolina. En él se alberga —si a uno se llama albergarse— con su mujer, villa y enferma, quizás tísica, y seis chiquillos sucios y mocosos panzones. De él son cuatro, sobrevivientes de nueve, y dos de un hermano que se tragó el manglar, sin que nadie supiera cómo.

Chón así lo llaman familiarmente — trae "leña de pueblo". Trabaja dentro del Estero Real, sin salir de él. La "leña de pueblo" es leña de mangle caballero, verde, cortada en rajás. Es lo único que se puede conseguir en el Estero, pues la madera gruesa, buena para carbón, casi ha desaparecido. Sólo quedan escasísimas varas, a lo más de cuatro pulgadas de grueso. Chón y los demás leñateros q trabajan dispersos por el laberinto de canales que se entrecruzan, las cortan y las traen a sus chozas, donde primeramente las dividen en tucas, para partirlas a lo largo luego, en rajás, que deben ser descascaradas a golpes, en el picadero. La mujer de Chón se encarga de ello con sus chiquillos desgarbados y panzones, mientras su marido duerme unas miserables horas hasta que llega la marea insoportable a lanzarlo a la maraña verde, a ganar el pan cotidiano.

En octubre y noviembre los leñateros, cuando hay temporal se quedan en sus casas durmiendo o ayudando, pues es preferible el hambre al frío. Sin embargo, Chón, como tenía un niño grave, con los intestinos ulcerados por las amebas, se vio obligado a tomar su bote viejo y remendado para cortar algo de leña. Era por ese tiempo mareas grandes y la creciente lo podría llevar muy lejos, hasta un lugar que él conocía, un rincón donde había una mancha o un "gardumen", como le decía, de varas delgadas y largas de mangle caballero, apenas aparentes para "leña de pueblo". Con dos o tres mil rajás que sacara podría comprar las medicinas y tal vez su niño podría salvarse. Ojalá se salve, pensaba. Si tiene los mismos ojos de Juana cuando se casó conmigo! En aquel tiempo Juana era joven y optimista. Todavía no habían venido las miserias en forma de hijos, de hambre y de enfermedades. Eran pobres ambos, pero jóvenes y sencillos, llenos de vida y de ilusiones ingenuas que ponían en sus ojos el brillo de la esperanza.

Mientras deshilachaba sus recuerdos, a las tres de la mañana, bajo una lluvia fina y helada y casi desnudo, echaba el bote al agua, naciéndolo resbalando sobre el lodo que le quería aprisionar succionando los pies a cada paso que daba. Una vez a flote, el viejo carrón, que otrora fue orgulloso espavel, echó dentro su cuchillo y su hacha gastadísimo, un calabazo de agua y unos bananos maduros. Esas frutas con pianguas, conchas rugosas y ascuras que abundan en el lodo del manglar, —serían su almuerzo y su comida, como lo habían sido siempre en su vida de porteo pobre y miserable. Luego se embarcó y después de lavarse los pies, comenzó a bogar con su ca-

nalete que armonizaba con su bote viejo, taro y remendado.

Se dirigió al Estero del Encanto, a favor de corriente, con prisa, pues la marea completa iba a las cinco y media y a esa hora debería estar en el "gardumen" de mangle. Lo sorprendió una aurora triste y pálida, gris, con la lluvia arreciando cruel que le ponía la carne de gallina y le rizaba toscamente la piel rugosa, sacudiéndole en largos estremecimientos el viejo cuerpo cansado, harto de fatigas y de sufrimientos incontables.

Las aguas verdosas y calmas del Estero, salpicadas por multitud de pequeños círculos, fueron haciéndose más y más estrechas, hasta llegar a lugares donde las ramas de mangle gateador rozaban el bote al pasar. Pronto se hizo imposible el paso. Chón apartó dos ramas y cortó otras. Luego, apoyándose en ellas, jaló su bote hasta llegar a una picada que él había hecho en medio del manglar, con ya salida, o entrada, por precaución egoísta y de fiar, iba, había dejado oculta para que no la usaran y se llevaran su "gardumen" de mangle caballero. A lo largo de la picada, donde apenas cabía el bote, siguió Chón por espacio de una hora larga, al cabo de la cual, el mangle gateador comenzó a interrumpirse por una otra vara de caballero. Chón se detuvo, ya de día, con la marea completa. Tomó su hacha y su cuchillo y, como un mono, agarrándose de ramas y raíces, se introdujo en la vegetación espesa. Una a una fue cortando sus varas de leña, penosamente, porque como llovía, el cabo del hacha se mojaba y resbalaba en la mano. Además, la lluvia le había mojado su tabaco y su pipa y no podía fumar para aliviar a los jejenes, que, en nubes, casi invisibles se lanzaron sobre Chón a los primeros hachazos, como atraídos por el ruido a chuparle la sangre, picando ferozmente. Sobre todo esto, la lluvia incesante y el frío, unidos al hambre, pues Chón no había desayunado nada más que un banano, con dos o tres tragos de agua pura.

La marea bajaba y a eso de las nueve que dó el fondo del manglar descubrió. Entonces apareció la verde maraña tal cual era. Del fondo lodoso como patas de araña en confusión, se elevaban, entrecruzándose en todas direcciones, las raíces o "fiangas", sobejas cuales crecían donde ya no llega el nivel máxima de la marea, las ramas restantes del mangle, gateador, también ellas entrecruzadas y confusamente de ordenadas, sin dejar un claro, pero interrumpidas a veces por otras clases de mangle, como el caballero, que en vez de trepar crece erecto sobre las fiangas coronado allá arriba por unas pocas ramas, o el piñuelo que crece en terrenos un poquito más firmes y que se diferencia de toda otra clase de mangle en que no tiene fiangas, sino una especie de base ancha, de forma piramidal, que da nacimiento al tronco.

En ese instante, Chón se acordaba febrilmente, lo más apuro que podía, pensando en su niño enfermo. A lo lejos se divisaba hasta de los feroces jejenes y del hambre que le atenazaba, impertinosa el estómago. Las manos le dolían al no poder asir bien el hacha, ésta mordía mal la madera, no completamente de filo, sino ladeada, golpeándole dolorosamente las manos. Sólo los hacheros o los que han trabajado en el manglar, lloviendo, saben lo que es esto. Después de haber cortado varias "matas" de caballero, Chón se dirigió a una mancha de cuatro o cinco que le pareció tener a través de la maraña. Llegó allí y tomó su cuchillo para limpiar la más próxima a fin de dejar el tronco libre para que, al cortarlo, no se le encerrara el hacha en una rama y fuera a herirlo. Alondreado por la prisa y turbado por el sufrimiento y la impaciencia, no reparó bien donde puso el cuchillo filoso y no limpió bien la vara de caballero. Al comenzar a dar los primeros golpes, cedió un poco la rama en que estaba parado. Con este movimiento se desequilibró y pegó el hacha en una rama, en el momento de lanzarla hacia el tronco. La vieja herra-

PASA A LA PAG. CUATRO

Andrés Montero
un veterano del ejército de los soldados del trabajo.

CARMEN LYRA



ANDRES MONTERO P.

De haberlo conocido Rudyard Kipling, habría pensado en él cuando escribió su poema de los Hijos de María y Marta las hermanas de Lázaro el de los Evangelios: los Hijos de María la contemplativa que se sentaba a los pies de Jesús a escuchar su enseñanzas y los de Marta la industriosa que pensó en dar de comer a Cristo. Andrés [Montero], el caballero albailí a quien me refiero, habría estado entre los Hijos de Marta, entre los héroes que "abren el bosque y alzan la piedra" para construir un camino mejor por donde los Hijos de María pueden pasar sanos y salvos.

Al escribir estas líneas recuerdo que está de moda la biografía entre las gentes de letras. Los escapantes de las librerías se ven llenos de biografías de poetas, novelistas, hombres de ciencia, guerreros, pintores, músicos, escultores, via notables, reyes, etc.

De los Hijos de Marta la industriosa de los que abren y allanan los caminos para que artistas y científicos pasen, de esos no se ocupan los literatos.

A mí me gustaría escribir la odisea de un día de la vida de este maestro albailí que se llama Andrés Montero. Creo que haría algo mejor que le Ulises de Joyce, algo por lo menos más inteligible para los profanos y no profanos de las letras, algo de un misterio limpio y transparente, una historia formada con las palabras más sencillas y claras, con una trama de hilos de lino sin una hebra dorada.

Andrés Montero el obreiro albailí, es un viejo que cuenta unos 78 años. Hace como 12 que trabaja en el Hospital San Juan de Dios y en el Asilo Chapu. Esta página ha sido escrita para celebrar su retiro del trabajo. Pero la verdad es que él está triste de no tener ya la obligación de pasarse ocho horas del día manejando su cincel, su mazo, su nivel y su cuchara y clavando con el clavo de los albailíes que es el agua. Más de medio siglo se ha pasado con su argamasa y con sus ladrillos, dándole al trabajo. Debe haber sido bien doloroso para él aquel momento en que don Alberto Echandi o alguno de los señores que dirigen la marcha del Hospital y del Asilo le dijo que "era mejor que no volviera a trabajar, que ya él estaba viejo y que descansara, que la institución le seguiría pasando medio sueldo. Quizá si más bien se dio cuenta de que el ejército de los Hijos de María la contemplativa

Los proyectos...

VIENE DE LA PAG. DOS

clara que de fuentes veraces que tienen íntimo contacto con el cuartel general de los nazis en Buenos Aires, Argentina, se ha sabido de proyectos muy bien estudiados de parte de los alemanes para expulsar a los Estados Unidos de la América del Sur y dominar ellos todo el Continente a su antojo. Por medio de la penetración comercial, de la propaganda antidemocrática, fomentando los movimientos separatistas, y apelando al sabotaje y al terrorismo, ese organismo que cuenta con ramificaciones en todo el

mundo, piensa llevar a cabo sus propósitos. Añadía el despacho que el cuartel general de los nazis reclamaba el crédito por haber "interrumpido y entristado comercialmente a la Argentina con los Estados Unidos" y citaba textualmente del documento que Whitaker reconoció como copia fotostática del informe fechado el 25 de enero de 1939, enviado por la sucursal de las oficinas nazistas en Buenos Aires a su cuartel general en Alemania. Parte de ese informe que pareció a los nazis, publicado en el "Daily News", se da a continuación: "Desde el principio de enero, el gobierno de la Argentina ha disminuido la im-

portación de mercaderías norteamericanas tan drásticamente que esas medidas equivalen materialmente a la prohibición de importaciones de los Estados Unidos. El resultado de esas medidas que hemos logrado que se dio, es que nuestra influencia económica es eficaz, no solamente en la capital, sino que también en La Plata, se verá bien pronto y producirá sus frutos en los próximos meses. Como la situación es idéntica en varios otros ramos, producirá muchísimo "DESEMPLEO", lo cual causará descontento, tanto entre los obreros, como entre el personal y las gentes del interior del país.

Pasa a la Página CUATRO

